

## Susanna Tavera García. Un legado de compromiso, memoria y feminismo.

El 16 de febrero, un día que amaneció con el eco de la historia y la memoria, nos dejó Susanna Tavera. Como si el tiempo hubiera querido detenerse un instante para honrar su legado, su voz crítica y su pasión inagotable por el conocimiento siguen resonando en quienes la conocimos. Nos duele despedir a una historiadora, feminista y militante incansable, cuya vida estuvo marcada por una pasión imparables por el saber y un firme compromiso con la lucha por la justicia social. Su compromiso con la universidad fue igualmente palpable. En su lucha constante por una educación inclusiva y accesible, Susanna también defendió la universidad pública, entendida como un espacio de conocimiento libre y democrático, abierto a todas las voces y capaz de ofrecer un entorno donde la crítica y la reflexión fueran herramientas para el cambio social. Su trayectoria es la de una mujer que supo transformar su dedicación por la historia en una poderosa herramienta de cambio, de reivindicación y de construcción de una genealogía feminista imprescindible, que seguirá iluminando el camino de futuras generaciones.

A lo largo de su vida, Susanna desarrolló su intensa labor investigadora y docente en la Universidad de Barcelona, un espacio académico donde dejó una huella profunda. Allí, no solo impartió conocimiento, sino que también formó una comunidad de pensamiento crítico y feminista. En sus aulas y seminarios, Susanna Tavera ha sido fundamental en la recuperación y análisis de la historia de la prensa anarquista y la radio en España, especialmente en el contexto del siglo XX, como un medio de lucha política y social. A través de sus investigaciones y análisis, ha desentrañado cómo estas publicaciones se configuraron como espacios de resistencia y cómo contribuyeron a la articulación de los ideales anarquistas, así como a la difusión de pensamientos de autodeterminación, igualdad y justicia social en la sociedad española. Su trabajo no solo se centra en la difusión de ideas a través de estos medios, sino también en el estudio y la preservación de las narrativas de los movimientos anarquistas y de la resistencia durante períodos de represión. En 2002 dirigió en la revista *Ayer* el monográfico *El anarquismo español* y en 2016 coordinó *Las Mujeres y la Radio* en la revista *Arenal. Historia de las Mujeres*.

Asimismo, ha sido una de las voces más relevantes en el cultivo de la historia de las mujeres como una disciplina central, esencial para entender la sociedad en su totalidad. Su esfuerzo por visibilizar a las mujeres en la historia se materializó en una de sus obras más emblemáticas, *Federica Montseny. La Indomable* (2005), un estudio riguroso sobre una de las figuras más significativas del anarquismo español. A través

de esta y otras muchas publicaciones, así como su participación en congresos, seminarios y proyectos colectivos, Susanna dejó una huella indeleble en la historiografía feminista, como lo reflejan obras como *Mujeres en la Gran Guerra: imagen y realidad* (2022), *Sufragisme i sufragistes: reivindicant la ciutadania política de les dones* (2019) y *L'escola de la Dona: 125 anys construint un camí cap a la igualtat, 1883-2008* (2009).

Pero más allá de su sobresaliente labor investigadora, Susanna fue una compañera generosa y una incansable defensora de la acción concreta. Impulsó y dirigió proyectos que hoy son pilares fundamentales en el estudio de la historia de las mujeres. Su papel en la institucionalización de los estudios de género en España fue crucial, siendo directora del *Institut Interuniversitari d'Estudis de Dones i de Gènere* hasta su jubilación en 2015, y una de las principales impulsoras de la creación de la *Asociación Española para la Investigación de Historia de las Mujeres* (AEIHM) y la prestigiosa y mencionada revista *Arenal*. También formó parte de la Junta Directiva de la *Asociación de Historia Contemporánea*, siendo su implicación esencial para el desarrollo y consolidación de los estudios históricos contemporáneos. Su participación, tanto en la toma de decisiones clave como en la organización de actividades y congresos, fue siempre un ejemplo de rigor académico y de compromiso con la historia.

Desde la docencia, la investigación y la escritura, Susanna tejió una red sólida de compañeras, compañeros, discípulas y discípulos, cuyo trabajo sigue alimentando su legado. Su compromiso con la historia no solo se reflejaba en su producción académica, sino también en su empeño por trasladar el conocimiento más allá del ámbito universitario, insertando su lucha en el espacio público. Esta trayectoria también se entrelaza con su labor en la recuperación de la memoria histórica, especialmente en lo que respecta a la resistencia antifranquista y el papel de las mujeres en las luchas por la democracia. En tiempos en los que la igualdad y la memoria democrática se tambalean ante los ataques de los populismos de extrema derecha y los discursos negacionistas, la figura de Susanna se vuelve aún más imprescindible. Su trabajo y compromiso nos recuerdan que la lucha por la verdad histórica y los derechos de las mujeres no es solo una cuestión académica, sino una necesidad urgente frente a quienes intentan borrar los avances logrados. Sus estudios y su militancia nos dejan herramientas valiosas para resistir estos embates y seguir construyendo una sociedad más justa e igualitaria.

Quienes tuvimos la fortuna de conocerla y aprender de ella sabemos que su ausencia deja un vacío inmenso. Sin embargo, también sabemos que su pensamiento y su ejemplo continúan vivos en todas las que seguimos creyendo en la necesidad de una historia comprometida, crítica y transformadora. En febrero de 2025, la historia del feminismo y de las mujeres en España pierde a una de sus grandes referentes, pero su memoria perdurará en los caminos que ella misma ayudó a forjar.

Junto a ella, caminamos muchas, aprendimos de su saber y de su entrega, y construimos juntas un espacio de amistad y compromiso. Susanna fue parte de un grupo de *walkirias* feministas que compartieron con ella no solo el conocimiento, sino también la determinación de cambiar el mundo. Su legado continuará vivo en todas nosotras, en cada investigación, en cada enseñanza y en cada lucha por la igualdad.

Teresa María Ortega López  
Catedrática de Historia Contemporánea  
Universidad de Granada  
8 de marzo, Día Internacional de la Mujer